

EL TIEMPO

ORGANO DEL PARTIDO CONSERVADOR DE LOS DISTRITOS DE TORTOSA Y ROQUETAS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
IMPRENTA QUÉROL. - Carmen, 3

Precios de suscripción: Trimestre, una peseta.
CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR

Tortosa 12 de Junio de 1909

La responsabilidad de los trabajos firmados con nombre propio ó con seudónimo, pertenece exclusivamente á los autores de los mismos.

LAS REFORMAS DE CORREOS

Nuevas tarifas

Aprobado por ambas Cámaras el proyecto de ley de bases para la reorganización de los servicios de Correos y Telégrafos, consideramos oportuno reanudar la publicación de los pormenores más interesantes del mismo.

Nos ocupamos ya de la forma en que van á establecerse los centros, ó sea las Administraciones principales, de los enlaces y de la distribución, y mencionamos todas las novedades que se introducen en el funcionamiento de estos servicios. Hoy vamos á hablar de las tarifas, que es uno de los extremos que más le conviene conocer a público.

Es indudable, según la Memoria, que la elevación de las actuales tarifas para el franqueo merma ingresos al Tesoro; pues muchas personas escriben menos cartas de las que escribirían si les costase más barato, y otras apelan á todos los medios imaginables para eludir el pago. En España sólo en el año 1872 se abarató el franqueo, llegando al tipo de 10 céntimos por carta.

El régimen actual fué creado por la ley del Timbre de 1881, y modificado después por la ley de Presupuestos de 1895, que además de alterar la tarifa de periódicos, rebajó á 25 céntimos el derecho de certificado.

Tomando por base las tarifas que rigen en distintos países, y no olvidando la que ya ha sido vigente en España, se fija en el proyecto el precio de 10 céntimos hasta el peso de 20 gramos, y un aumento de cinco céntimos por cada 10 gramos. La ventaja de esta tarifa consiste en que se adoptan francamente los límites del precio y peso, hacia los cuales tienden los esfuerzos de todas las Naciones para su correspondencia interior é internacional. Además, aunque de importancia secundaria, ofrece ello la ventaja práctica de que con facilidad suma se pueda deducir del peso el valor del franqueo correspondiente.

Para las cartas que circulen dentro de las poblaciones, el precio, que es ahora de 10 céntimos de peseta por cualquier peso, se reducirá á cinco por cada 20 gramos, conservando la relación entre el importe del franqueo y el peso del objeto.

Las tarjetas postales pagarán cinco céntimos si son sencillas, y 10 las dobles, así entre poblaciones del Reino como en el servicio interior de aquellas. Para los impresos se fija la tarifa de un céntimo por cada 50 gramos ó fracción, y la misma regirá para los «papeles de negocios», pero con un porte mínimo de 10 céntimos de peseta. Los periódicos pagarán un céntimo por cada 100 gramos, procurando el concierto con las empresas.

Respecto á las muestras y medicamentos, desaparece de la tarifa la actual limitación de la falta de valor,

muy difícil de apreciar en la práctica, y se admiten todos los objetos que no ofrezcan peligro para los empleados ni para la correspondencia, por el precio de cinco céntimos cada 50 gramos ó fracción.

En el interior de las poblaciones, los impresos, periódicos, papeles de negocios, muestras y medicamentos, el precio será como al presente, de cinco sin que éste pueda exceder de 500 gramos.

El derecho de certificación será el que actualmente rige en el servicio interior é internacional; esto es, de 25 céntimos por objeto. En cambio, la indemnización en caso de extravío se reduce á 10 pesetas, para que el público abandone la costumbre de incluir valores en los certificados ordinarios, en vez de utilizar otros procedimientos.

Se conservan los actuales derechos de seguro para los fondos públicos y objetos asegurados.

El servicio de valores en metálico no ha adquirido todo el desarrollo que podía esperarse, porque resulta caro, debido en gran parte á la empresa de los sobres-monederos, que los vende á 25 céntimos, amparada en el monopolio de su patente de invención. La Dirección general de Correos se propone invitar á la citada empresa á que los rebaje á 15 céntimos, y si se negara á ello, confeccionará por su cuenta nuevos sobres ó envases de monedas, con todas las condiciones de seguridad, haciendo obligatorio su empleo.

También se creará el sobre de franqueo timbrado en el mismo, expendiéndolos al porte de una carta sencilla, al precio de 10 céntimos, y añadiendo los sellos necesarios, caso de exceder del precio indicado.

Finalmente, en lo que se refiere á los apartados, se conservará la vigente tarifa en aquellas poblaciones donde continúan abonando los destinatarios cinco céntimos por las cartas del Reino; pero como se proyecta la supresión de ese derecho en Madrid, Barcelona, Valencia, Sevilla, Málaga, Santa Cruz de Tenerife y Las Palmas, en estos puntos el apartado ordinario costará 1,50 pesetas al mes y 2,50 en casillero americano, si es de la dimensión más reducida, aumentando una peseta por cada vez que se duplique la capacidad de la caja. Esta tarifa se aplicará después á las poblaciones en que vaya suprimiéndose el derecho de distribución á domicilio.

Tales son las principales innovaciones que van á regir en las tarifas para el franqueo de la correspondencia, y en las que, como puede advertirse, desde luego, se ha tenido en cuenta no sólo el interés del público y las conveniencias del Tesoro, sino la consideración de que la baratura del correo influye en el progreso intelectual y material de los pueblos.

Martinez Crespo

3, CARMEN, 3.—INVARIABLE

Las dos caravanas

Anverso

Al través de los mares de arena del Zahara, esa inmensa y desolada región que según los geólogos es un mar desecado, cruza lentamente una caravana.

La forman una recua de camellos cargados de preciosas mercancías, que constituyen la base del comercio entre aquellas regiones. Magníficas telas de Oriente destinadas á vestir á las hermosas odalisas; alfanes damasquinos finamente labrados, que se hundirán en las entrañas de algún infiel; alfombras de Persia sobre las que danzarán languidamente las esclavas al son de la guzla en tanto que el señor fuma su aromada pipa muellemente recostado en un diván, sedas y marfiles, perlas y diamantes es el cargamento.

La caravana custodiada por mercaderes y esclavos sigue su marcha errante al través de montículos de arenas y entre oasis de verdura donde la libica palmera parece saludarles cariñosamente. Si no encuentran en su derrota alguna tribu nómada de esas de feroces beduinos que viven del saqueo, de la rapiña, la comitiva llegará á feliz término y cumplirá su misión, misión civilizadora en aquellas tierras que consisten en el intercambio de productos en la difusión de la vida comercial.

El progreso de la barbarie.

Reverso

Estamos en la culta Europa. Se está organizando en París una carrera de automóviles, símbolo del moderno progreso. Es la trágicamente célebre carrera París-Madrid.

Los automóviles, á una marcha velozísima, vertiginosa atraviesan caminos y carreteras. El potente motor de gasolina ha sustituido al indolente camello. No encuentran más que facilidades en su viaje.

En lugar de tribus de bárbaros salteadores hallan inofensivos viandantes. No llevan ninguna misión civilizadora. Corren por correr. Pero corren de tal manera que atropellan carros y personas y causan numerosas víctimas.

El gobierno, prohíbe que continúe la trágica caravana su sangrienta carrera. Así terminó aquel vértigo. Y aquella página fué la barbarie del progreso.

EL DIABLO AZUL.

Marroquinerías

Abdel-kader.

Hoy que tanto se agita y se debate el problema marroquí, en los presentes momentos históricos en que parece descórrase una punta del velo que encubre nuestros futuros destinos en el

caduco imperio del Moghreb, con ocasión de las energéticas medidas que hemos de adoptar para la consolidación de nuestros indiscutibles derechos sobre los territorios de Cabo de Agua y Mar Chica, que se hallan en aguas jurisdiccionales de Ceuta y Melilla, dentro de la zona de nuestra influencia en el norte africano, á cuya acción se ha opuesto recientemente el obstinado Muley-Haffid, bien será que nos ocupemos de una de las figuras más interesantes de aquella nación, de una de las personalidades que más directamente intervienen en las orientaciones político militares de Marruecos. Nos referimos á Abdelkader. El ilustre militar, á pesar de su nombre morisco, un compatriota nuestro á quien las vicitudes de la vida y su temperamento aventurero llevaron al país y geografía en que actualmente se encuentra. Nació en Zamora, en 1862 en el seno de una distinguida familia, se dedicó en su primera mocedad al estudio de la carrera de ingenieros de minas llegando á cursar dos ó tres años. Azares y penurias de su familia le impidieron terminar los estudios y obligaronle á sentar plaza en uno de los cuerpos que guarnecen nuestras plazas africanas; donde, merced á sus excelentes disposiciones estuvo desempeñando el cargo de escribiente de la comandancia militar. Desde allí envió una serie de artículos á un periódico madrileño concretando su pensamiento sobre la política de nuestro gobierno en aquel país. La viveza con que se permitió censurar algunos desaciertos le enagenaron las simpatías y el valimiento de uno de sus más decididos protectores, lo cual determinó en su vida una de esas crisis hondas que cambian por completo el rumbo de nuestros destinos. El joven tuvo uno de esos momentos, uno de esos arrebatos de nuestra voluntad que nos salvan ó nos hunden para siempre. Surgió en su cerebro una idea temeraria. Y resolvió cruzar la frontera y marchar campo traviesa hacia el interior de Marruecos. Nuestro héroe contaba á la sazón treinta años hallándose por lo tanto en la plenitud de sus energías físicas é intelectuales. Era ocasión de probar fortuna. Atravesó el Atlas, con sus ingentes macizos; cruzó bosques y aduares, kábilas y poblados y ya en el interior de Marruecos se presentó ante uno de los principales dignatarios del sultán. Una dificultad invencible se ofrecía á su imaginación. Como entenderse con aquellas gentes, desconociendo en absoluto la lengua del país? La casualidad, el azar que de una manera tan imprevista interviene en nuestra existencia, vino en su auxilio. Aquel distinguido musulmán era descendiente de un soldado español renegado que desertó durante la guerra de Africa. El moro le dispensó amable acogida y le brindó su protección.

Seguidamente le admitió en la mahalla del sultán y en breve le confirió el mando de una compañía de caballería ligera. El procuró hacerse acreedor á tales deferencias. Estudió con ahínco el sistema de guerrear de aquellas tropas acomodándolo en lo posible á las enseñanzas de la táctica moderna; se quemó

las pestañas estudiando la jurisprudencia árabe, hasta adquirir fama de docto entre los más doctos y á fuerza de talento, de perseverancia y de bizarría no tardó en ascender al empleo de coronel (bahaba). Durante la última guerra civil de aquel imperio mostró tal pericia y denodado valor en todas las acciones, que fué promovido al empleo de general y le fueron donadas de orden del Sultán grandes extensiones de terreno que la producen una renta muy considerable, aparte de su sueldo que es de cinco mil duros anuales. Allí, atendiendo al consejo de sus amigos contrajo matrimonio con la hija de uno de los principales personajes de la corte y compró esclavas y las vendió después ó casó según costumbre tradicional del país.

Pero últimamente solo vive en compañía de su esposa, pues la poligamia repugna á los caballerescos sentimientos de nuestro excompatriota. De su matrimonio ha tenido dos hijos: un niño y una niña que hoy cuentan ocho y diez años respectivamente.

Un corresponsal de un periódico de Madrid ha celebrado una entrevista con el simpático Abdel-káder.

Al terminar el pintoresco relato de sus aventuras, le interrogó el periodista: ¿No siente V. añoranzas de su patria nativa? No ha experimentado V. el vehemente deseo de ver el sol de España, ese sol que brilló sobre su cuna?

—Mas de una vez—le respondió con acento conmovido; más de una vez; pero ya es tarde ya no volveré á ver el cielo tan dulce, tan querido, de donde me arrojaran las inclemencias del destino; no volveré á ver la tumba de mis padres. Y su mirada penetrante, su pupila de un castaño oscuro donde temblaba una lágrima furtiva se dirigía doliente hacia la línea blanquecina, la línea ideal del horizonte donde, las olas azuladas besaban las costas españolas y llevaban el suspiro de aquel español que aún siente la divina nostalgia de la patria nativa.

RAMIRO GARCIA PALOMAR.

La Negrilla

A mi amigo Filoflor, redactor del periódico local *La Verdad*, le había encomendado su director hacer una visita á la cárcel, y me invitó á que le acompañara. Yo, que en aquel momento acababa de realizar con éxito una operación mercantil, caminaba sin rumbo fijo y no tuve inconveniente en acceder á sus deseos.

Eran las nueve de la mañana. Un sol de justicia caldeaba la tierra y bañaba nuestros cuerpos en sudor bajo finísimos ternos de alpaca cuando penetramos en la anchurosa portalada de la prisión.

Las visitas de los periodistas á esta clase de establecimientos no suelen ser muy del agrado de los alcaides que las gobiernan. Quizás por eso el señor Esteban Cortés haciendo poco favor á su apellido nos recibió en su despacho con tono adusto; contestó á las preguntas de Filoflor con acento desabrido, y, al fin dijo, ante nuestras aplastantes argumentaciones:

—Bueno, hombre; ustedes los periodistas son terribles para todas sus cosas. Pasen. Puso un dedo en un botón y un timbre sonó allá en el interior.

A poco apareció un gallardo joven que ostentaba en una gorra parecida á la de los oficiales de marina, tres galones dorados, un emblema con las iniciales C. P. enlazadas entre palmas y sobre ellas la corona real. Se presentó ante su jefe en actitud correcta esperando órdenes.

—Acompañe usted á estos señores para que visiten el edificio.

Los tres desaparecimos tras un formidable portón que fuertemente cerró el empleado.

El espectáculo que se ofreció á nuestros ojos fué por demás curioso; uno de esos espectáculos que hacen pensar á los hombres en algo hondo y trascendental, porque se prestan á grandes consideraciones filosóficas, porque entrañan un verdadero problema.

Era un hermoso patio que allá en tiempos lejanos cobijaba á una comunidad religiosa y aún en más romotos una fortaleza construida por los sarracenos. Esbeltas columnatas por arcos medio de punto separadas formaban un cuadro de grandes dimensiones por el que discurría toda la población penal masculina.

—Ya ustedes ven—dijo el vigilante—es la hora de recreo: y cada cual se dedica á lo que más le place dentro del reglamento.

Allí había de todo. Por la ley de fatalidad ideal de la raza árabe, ó por la de casualidad de que nos habla Descartes, aquellos hombres se dividían y hablaban con vehemencia. Nosotros, inmóviles como palos del telegrafo, observábamos aquel movimiento extraño, aquella continua algarabía.

En un grupo de hombres de edad madura y distinguidos en el vestir y en los ademanes se hablaba de la transmisión de la vida orgánica de uno á otros (?). En otro de jóvenes, de la evolución política y social de España en el siglo XIX. Otros pasaban con la cabeza baja como doctores. Otros leían acurrucados en su rincón y los más vagaban por los soportales y por el centro, solitarios y mohinos. En su aspecto físico, los había lánguidos, decadentes, altos y delgados como cañelgas, gordiflones como sandías con patas, de todo cobijaba la vetusta cesa.

Una campana pendiente de uno de los arcos dejó oír tres golpes bien marcados y un repique, y se nos hizo observar que era la hora del rancho. Momentos después consumían en silencio sendas tartes de bazofia.

Comenzamos nuestra peregrinación y visitamos dormitorios, cocinas, almacén de viveres, escuela, departamento de jóvenes, de mujeres. ¡Mujeres!—¿Hay muchas? ¿son jóvenes y bonitas? dijo el reporter con esa picardía inocentona del hombre de mundo y de letras.

—No hay más que una y es preciosa; verán ustedes, llamaré á la inspectora. Señora Juana, estos señores desean...

—Al momento—y una mujer con un cuerpo como un buey y una cara como un oso apareció ante nosotros con un puñado de llaves.

Entramos en una hermosa sala con vistas al campo. Junto á una ventana había una mujer como de veinte años, de formas esculturales y rostro seductor. Al notar nuestra presencia, se puso en pie, dejó la primorosa labor sobre la silla que ocupaba, y con la vista baja se enjugó las lágrimas que corrían por sus mejillas.

Allí no hablaba nadie. La empleada recorría con la vista las rejas, pared, lecho y suelo. Yo dejaba vagar mi pensamiento por el campo de las abstracciones filosóficas y lo mismo se me antojaba comparar al mundo con una mansión paradisíaca que con una cueva de bandidos, y Filoflor, de seguro estudiaba la psicología de aquella hermosa hembra, haciéndola varias preguntas para su información periodística.

—De modo que usted...

—¡Ah! no señor no; una servidora es la mujer más honrada que hay bajo

la capa del cielo. Yo no he quitado jamás en mi vida nada á nadie. Cuando era aprendiz y llevaba los encargos á las casas, las propinas que recibía se las entregaba á mi madre; cuando fuí oficial y ganaba jornal, lo mismo, yo quería mucho á mi madre, era muy buena. La pobre ya está enterrada.

—¿Pues entonces que...

—Si, señor si; después que á mi madre no he querido más que á mi novio, á Monolo el Negrillo, á mi negrillo, era el chico más barbián y más simpático del barrio. El decía que me quería con toda su alma y que no se casaría con nadie más que conmigo. Nos conocimos de pequeños; mi amor era puro, si, señor si...

La presa estaba hermosa y de sus ojos caía un mar de lágrimas.

—(¿?)...

—Si señor si; las cosas no podían seguir así y un día me dije: ¡Vaya que no! aquí no se juega ó tallo yo. Negrilla no hay más que una; á esa le corto yo la cara como hay Dios. Ella seguía, y él la despreciaba, á mí me consta. Por fin llegó el día como todo llega en el mundo. Esperé; ¡qué bueno es saber esperar! A la una salí del obrador; mi novio me esperaba, nos juntamos y hablabamos á la sombra cuando pasó rozándonos la maldita; se burló de mí, no hice caso, más á poco de separarnos oí que dos oficiales de mi taller decían: Ya están esos de palique, por fin se lo ha quitado á esa. Se me sublevó la sangre y no sé lo que pasó por mí en aquel momento; torcí la esquina como una loca, los busqué, ¡infames! Estaban en el quicio de un portal y charlaban y reían como dos tontos. Me oculté lo que pude y caminé de puntillas muy pegada á la pared; llegué junto á ellos y él decía apretando su mano: Ya lo sabes, nena, la novia verdad eres tú; y ella contestó: Por fin, chacho mío, te lo puedo decir á solas; te quiero más que á mi vida y á esa que le den mor... No pudo terminar con una mano instantáneamente apreté su garganta y con la otra las tijeras que pendían de una cinta y... no se cuantas veces; cayó al suelo, de su cuello salían muchas gotas de sangre y mirando fijamente á Manolo grité: Yo, yo soy tu novia verdad, la Negrilla; di que no, si tienes alma, arrastrao, mal pa... Avergonzado y cobarde, salió de huida; yo le seguí, al volver la esquina resbaló y cayó al suelo, su cabeza había chocado con el borde del arroyo y de ella salía un chorro de sangre, miré á todas partes y no vi un alma; quise levantarlo y no pude, estaba muerto. En mis ropas y en mis manos había sangre, me pegué á la pared, miré al cielo y...

En aquel momento sonó la campana, era la hora de la siesta, la empleada nos invitó á salir.

Caminábamos cabizbajos y pensativos bajo un sol de justicia y de pronto Filoflor me paró y me dijo: —¿Y qué opinas de este caso que acabamos de oír, amigo? —¡Hombre!—le contesté—que el amor y el deber son tan grandes... dos cosas hay en la vida que me hacen pensar hondamente: La contemplación del cielo estrellado y las resoluciones de los seres humanos.

RAMÓN ALCÁZAR.

Para vender

200 metros de estera usada á 0'20 cents. metro, g'rapia para casetas de baños, planteros etc.

Razón, José Marín, Esterería, Cárcel, 2.

CRÓNICA

La política turca

Los descontentos, que nunca faltan en todos los regímenes y sistemas de gobierno han iniciado en aquel imperio una labor de zapa encaminada á socavar los cimientos del trono del nuevo Sultán.

Estos trabajos parece que están secretamente dirigidos por el Sultán destronado que desde su sombrío retiro de Monastir añora las pompas y delicias imperiales. Secundándole en sus empeños numerosos derviches que imbuidos del más grosero fanatismo, creen ver un peligro para la pureza de su religión y para la conservación de sus tradiciones y costumbres en el nuevo sistema implantado por los *Jóvenes Turcos*.

¿Saldrán triunfantes en sus propósitos los reaccionarios turcos?

¿Conseguirán derrocar del trono al soberano que hoy rige los destinos de aquel pueblo y reestablecer la vieja política otomana con sus crueldades, despotismos y supercherías?

Difícilmente; mejor dicho, imposible es que vayan en la contienda.

Pese á todos los partidarios del estatismo, el mundo marcha, el mundo progresa, el mundo navega hoy por mares de luz en demanda de nuevos derroteros. La voz del progreso, fiel y generosamente interpretada por el alma de ese puñado de heroes y de videntes que se llaman los *jóvenes turcos* ha sonado en todos los confines del imperio otomano y ha despertado de su indolencia á una sociedad adormecida á las plantas de la sirena del sensualismo y es en vano que se traten de sofocar estas manifestaciones de vida.

Los secuaces del fanatismo pese á sus ruines aspiraciones, se verán arrastrados por la ola de regeneración que vivifica todas las arterias del decadente imperio, y el *Sultán Rojo*, como gráfica y sangrientamente le apellidará Gladstone, verá disiparse por última vez sus esperanzas de restauración.

Y en lugar escuchar los dulces acentos de sus trescientas odaliscas; en lugar de ceñir la púrpura imperial oír la voz acusadora de sus innumerables víctimas; de las inocentes que cayeron bajo su enojo en espantosas matanzas que han sido baldón de su pueblo, y morirá olvidado y aborrecido de su pueblo para ir á sentarse por fin en la historia del mundo al lado de los grandes asesinos de la humanidad, al lado de Nerón, Calígula y Robespierre á cuyo honor tiene indiscutibles títulos que alegar ese monstruo de Oriente que parece amamantado con leche de jaguares y de panteras.

RAMIRO GARCIA PALOMAR.

LA SEMANA

La Santa *Cinta* esa joya de nuestras creencias, ese testimonio irrecusable de las divinas misericordias, de la protección de la Virgen sobre Tortosa, ha sido trasladada á la corte con ocasión del próximo aumbramiento de S. M. la reina Victoria.

El acto se ha verificado el último jueves con las formalidades y ceremonia de comtumbre y ante numeroso público. El muy ilustre Canónigo lectoral don Juan Sol, acompañado del Rvdo. don José Sol, ha sido designado para llevar la sagrada reliquia á la regia cámara.

Timbre de legítimo orgullo es para nosotros que aquel cingulo maravillo-

so sea por misión providencial lazo que une nuestra ciudad á la mansión de los soberanos de España como lo fuera en el glorioso día en que nos lo ofreció la Virgen lazada amorosísima que nos liga á los cielos, al seno de las divinas misericordias.

Por eso tiene Tortosa todos sus amores y todas sus dulzuras en la Santa Cinta, porque es emblema del perdurable favor de la Inmaculada sobre nuestra ciudad, es el sello imborrable de un pacto de amor que nos dignifica y enaltece; el faro luminoso que proyecta reflejos celestiales sobre las horrascas de nuestra vida.

La grandiosa solemnidad del Corpus Cristi, que tan sublimes encantos encierra para el corazón del creyente no pudo revestir el jueves último toda la excelsa pompa de costumbre por el mal estado del tiempo habiéndose verificado por los claustros la tradicional procesión.

Y en verdad que ha sido sensible, ya que el fervor y la muchedumbre de los fieles que inundaban los ámbitos de nuestra Catedral, eran favorables presagio de la animación y lucimiento que revistiera si la naturaleza no nos hubiese agitado la fiesta.

La compañía comisionaria del gas, se pasa la vida en proyectos y buenos propósitos que nunca prosperan ni realizan.

Ha muchos meses,—cerca de un año—que hizo saber á los abonados que se hallaba resuelta á facilitarnos el fluido en las condiciones de intensidad y limpieza que tiene derecho á exigir. Iba mos á confundir la luz de los mecheros con la de las luminarias del cielo. Pero han pasado los días y los meses en vano y toda aquella importante reforma, reparación de las cañerías y colocación de mecheros perfeccionados en los faroles del alumbrado público, han quedado reducidos al modesto ensayo de nuevo mechero en uno de los faroles de la calle de San Blas. Y ahora se nos ocurre formular una pregunta: ¿Que se hicieron aquellas iniciativas? ¿Es que solo se trataba de entretener al vecindario con engañosas promesas?

Se ha solucionado satisfactoriamente para ambas partes la huelga de obreros del canal en construcción surgida en la presente semana. De todas veras lo celebramos.

TARTARÍN.

NOTAS DE SOCIEDAD

Después de haber acompañado hasta Castellón á la caravana automovilista ha regresado á esta ciudad nuestro excelente amigo el acreditado industrial D. Jaime Casanovas Pujol.

—Ha dado á luz un robusto niño la distinguida esposa de D. Ricardo Calzada hermano de nuestro estimado amigo el pundonoroso oficial de Administración Militar D. José.

Nuestro cumplido parabién á los padres.

—Hemos tenido el gusto de saludar en esta estación á D. Antonio Lafuente digno inspector principal de la Compañía de Ferrocarriles del Norte en Valencia.

—En el tren de la madrugada de ayer salió para Villanueva y Geltrú, con objeto de tomar posesión de su nuevo cargo de administrador de aquella aduana nuestro buen amigo D. Ramón de Abaria que hasta ahora ha venido desempeñando dicho cargo en Tortosa.

Deploramos su marcha de esta ciudad en la que tantas y tan arraigadas

simpatías se ha granjeado y le deseamos próspera estancia en la ciudad de Cahayes.

—Tras penosa y traidora dolencia ha pasado á mejor vida el joven D. Luis Subirats Monpou, hijo de nuestro excelente amigo particular D. Luis, oficial del Registro de la Propiedad de este partido.

Reciba su atribulada familia la expresión de nuestro más sentido pésame.

EL PÁJARO AZUL

BALADA

*Amaba con tierno afán
un doncel á una princesa,
que era rubia y sonrosada
y de sonrisa halagüeña.
Ella en las noches de luna
escuchaba las querellas
de su rendido amador
al pie de florida reja.
Mas, ay, que en aciago día
una envidiosa hechicera
trocó al mancebo en un pájaro
de pluma celeste y bella
que se remontó en los aires
lanzando dolientes quejas.
Y cuenta luego la historia
que aquella gentil princesa
murió de pena al saberlo;
pero que el pájaro aún vuela
sobre un rosal que sombrea
la tumba de su adorada,
tan desdichada cual bella,
en muestra de su cariño
y de su constancia eterna.
Pero cuando yo contemplo
tu milagrosa belleza,
esa beldad que parece
la de la tierna princesa;
y siento en el corazón
que mi afecto se asemeja
al cariño que sentía
el ave azul por la bella,
pienso que eres la heroína
de la poética leyenda
que otra vez ha vuelto al mundo
más seductora y más bella,
y que yo soy tu doncel
que ya en mi forma primera
vuelvo á amarte como nunca,
con delirio, con firmeza,
y suspiro mis canciones
ante tu florida reja
mientras la pálida luna
ilumina tu belleza...*

RAMIRO GARCÍA PALOMAR.

NOTICIAS

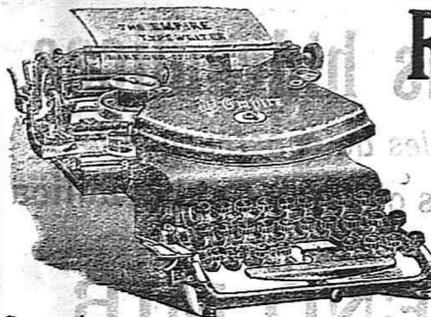
El sabio director del Observatorio de Física Cósmica del Ebro, nuestro respetable amigo el Rvdo. P. Cirera ha tenido la deferencia de remitirnos la siguiente nota sobre los movimientos sísmicos últimamente registrados.

Observatorio del Ebro

Un temblor cercano

Tortosa 12 de Junio de 1909
Ayer noche á 9h. 6m. 425. comenzó á registrarse un temblor cercano que representa caracteres parecidos al del 23 de Abril, que conmovió toda la Península Ibérica; pero el de ayer presenta sismogramas un poco menos intensos en nuestro Observatorio del Ebro.

Los fuertes oscilaciones duraron



Falcó Hermanos

DEN CARBÓ, 21, 1.º—TORTOSA
Despacho: de 10 á 12 m. y de 4 á 6 t.

Representantes de importantes fábricas extranjeras, de bicicletas, motocicletas, automóviles, máquinas para coser bordar, é industriales, calceta y géneros de punto, escribir, duplicadores, fonógrafos, gramófonos, PIEZAS y ACCESORIOS PARA LAS MISMAS.

Garantizamos todas las máquinas y piezas. Precios puramente de fábrica, nunca vistos en España.— Pídanse Catálogos.

Seguros de incendios por la importante Compagnie D'Assurances Generales de Paris.

T. HOMEDES

Médico-Homeópata

Médico numerario del Hospital Homeópata del Niño Dios y del Sanatorio marítimo para niños escrofulosos de Barcelona.

Ex-médico del Dispensario de la Academia Médico-Homeopática de Barcelona.

MERCED, 5.—TOROSA

CONSULTA DE 10 Á 12 Y DE 6 Á 7 TARDE

EL AUTOMOVIL

Taller de construcción y reparación de Bicicletas Motocicletas y Automóviles

DE JOAQUIN FROMAGE

TORTOSA

Representante exclusivo de la casa OREL, de París, constructora de automóviles y piezas y accesorios para los mismos. En dicha casa se garantizan toda clase de construcciones y reparaciones. Bicicletas marca de la casa, de sólida construcción y de lujo, á precios limitado

Zapateria-Sombrereria

DE AGUSTIN VALLDEPERES

Calzado de todas clases tanto para señora como para caballero.—El más sólido y más barato.

En el ramo de sombrereria encontraréis toda clase de géneros de este artículo con una rebaja de precios de 25 por ciento, y para convenceros no hay más que ir á preguntar los precios. Grandes novedades para la temporada de verano.

NOTA.—Como en Tortosa había necesidad de un buen oficial para hacer toda clase de composturas, aviso á mis parroquianos que desde hoy en adelante se harán con prontitud y baratura, pes para este objeto cuento con un oficial de los mejores de Barcelona.

En calzado también se hacen toda clase de composturas.—Se lavan guantes. CIUDAD 5, Y PASAJE, FRANQUET.—TORTOSA.

4m. en la componente vertical del aparato Vicentini. Las dos componentes horizontales del mismo quedaron interrumpidas á los 2m. de empezado el movimiento, por haberse enganchado una de las agujas registradoras con el cronógrafo; lo que demuestra la intensidad de la sacudida que produjo semejante fenómeno.

Los péndulos del aparato Grablovitz, dan á conocer la importancia del movimiento sísmico; así como los aparatos magnéticos que han marcado también la existencia del terremoto.

Hemos tenido la delectación de ver unas artísticas postales cuyo grabado representa la lápida á la memoria de mosen Sol que ha construido en Barcelona nuestro paisano el notable escultor señor Rebarter.

El primor, elegancia y limpieza de su factura honra á los cada vez más reputados talleres «Querol» de esta ciudad, donde han sido editadas y pueden ponerse á par de los más delicados trabajos que puedan hacerse en una capital.

Se venden al precio de diez céntimos en la calle del Carmen número 3, imprenta.

El último miércoles celebró su primera misa en el oratorio del muy ilustre señor doctor don Ramón O'Callaghan nuestro amigo el nuevo presbítero Rvdo. don Juan Martínez y Grego.

ghán nuestro amigo el nuevo presbítero Rvdo. don Juan Martínez y Grego.

Fuè apadrinado por el aludido señor O'Callaghan y asistido del muy ilustre, Dr. D. Julian Ferrer, canónigo, y el Rdo. D. Juan Bta. Ferré.

Felicitemos calurosamente á nuestro amigo el nuevo presbítero.

Teatro Principal

Funciones para esta noche: seria y de brome.

Primera sección «Alma Negra» segunda «Entrevista Semanal», tercera «Las bandoleras.»

Mañana: Tarde, función por secciones, noche: función entera y «Rejas y votos.»

Teatro Baleario

Debut de la notable Compañía lírica cómica dirigida por el Mtro Sanllehy y el señor Torrijos en la que figuran la tiple Srta. Tarrés y el barítono señor Bordes.

Obras para mañana «La Tragedia de Pierrot», «Ninón» y «El talisman prodigioso.»

Ca de baldosas hidráulicas

y depósito de materiales de construcción

Portland, Cemento de todas clases y Cal hidráulica

DE

JOSÉ GIMENO MIR

Calle de la Estación, (frente al café).—TORTOSA

PRECIOS ECONÓMICOS Mármol artificial.—Azulejos.—Baldosina.—Vidrios.—Pilas de todos tamaños y demás objetos en su clase. Se reciben encargos de baldosas, en todos pibujos.

THE CROP INCREASER

El aumenador de las cosechas

LABRADORES, queréis ver notablemente aumentadas vuestras cosechas; Pues usad para preparar vuestras semillas de cereales y leguminosas el producto químico titulado: «THE CROP INCREASER».

DIRECCION GENERAL EN GIJON, CALLE CORRIDA, 55 y 57

Representante en TORTOSA y su partido, D. Pedro Franquet Martí, calle de Cambios, quien facilitará cuantos detalles sean precisos.

IMPRENTA QUEROL

3, Carmen, 3.—Tortosa

Impresion de toda clase de trabajos

tipográficos de lujo y económicos

Precios limitadísimos.

Se reciben encargos urgentes.

Zapatería-Sombrereria

AGUSTIN VALDEPERES

En la imprenta de esta casa se han publicado ya varias obras de gran interés para el público en general, y especialmente para los señores de la casa, que desean tener en su biblioteca una obra que les sirva de guía y de referencia en todo lo que se refiera a la historia y geografía de España y de sus provincias. Estas obras son: «Historia de España», «Geografía de España», «Historia de las Indias», «Geografía de las Indias», «Historia de América», «Geografía de América», etc. Todas ellas han sido escritas por autores de gran fama y autoridad, y han sido impresas en una tipografía de primer orden, con el fin de que sean útiles y agradables a la vez.

Teatro Principal

El teatro principal de esta casa ha sido inaugurado con un gran éxito, y desde entonces ha atraído a un gran número de espectadores. Las obras que se han representado en él han sido de gran interés y belleza, y han sido interpretadas por actores de gran talento y experiencia. Entre las obras que se han representado en el teatro principal de esta casa se encuentran: «El Cid», «Don Quijote», «El Barbero de Sevilla», etc. Todas ellas han sido interpretadas con gran maestría y habilidad, y han sido recibidas con gran aplauso por el público.

Teatro Barriano

El teatro barriano de esta casa ha sido inaugurado con un gran éxito, y desde entonces ha atraído a un gran número de espectadores. Las obras que se han representado en él han sido de gran interés y belleza, y han sido interpretadas por actores de gran talento y experiencia. Entre las obras que se han representado en el teatro barriano de esta casa se encuentran: «El Cid», «Don Quijote», «El Barbero de Sevilla», etc. Todas ellas han sido interpretadas con gran maestría y habilidad, y han sido recibidas con gran aplauso por el público.

NOTICIAS

El Observatorio del Ebro ha publicado un informe sobre el estado de las aguas del río durante el último trimestre. Según el informe, el nivel de las aguas ha sido normal, y no se han registrado ninguna anomalía importante. Sin embargo, se recomienda mantener un estrecho control sobre el nivel de las aguas, especialmente durante los meses de invierno, cuando el nivel puede bajar considerablemente.

Un tiempo cálido

El tiempo cálido que estamos viviendo en estos días ha sido muy agradable para todos. Sin embargo, se recomienda tener cuidado con las enfermedades que se propagan fácilmente en este tipo de clima, como la gripe y el resaca. Se aconseja mantenerse hidratado y tomar medidas preventivas para evitar estas enfermedades.

NOTAS DE SOCIEDAD

Después de haber estado ausente por un tiempo, he regresado a la ciudad con muchas noticias interesantes. Entre ellas, cabe destacar la reciente inauguración del nuevo teatro principal, que ha atraído a un gran número de espectadores. También cabe mencionar la celebración de las fiestas tradicionales de la ciudad, que han sido muy exitosas y han atraído a un gran número de visitantes. Finalmente, cabe destacar la reciente publicación de un informe sobre el estado de las aguas del río, que ha sido muy interesante y útil para todos.